



Una voluntaria explicando las medidas de prevención de la COVID-19 a las mujeres en el mercado. (crédito: Action Aid Ghana)

ESTUDIO DE CASO 3:

COMUNICACIÓN DE RIESGOS
DIRIGIDA POR JÓVENES Y DIFUSIÓN
PARA LAS COMUNIDADES LOCALES

“ESTOY MUY CONTENTA DE HABERME UNIDO A OTRAS JÓVENES PARA COMPARTIR CONOCIMIENTOS SOBRE LA COVID-19 CON PERSONAS DE ZONAS MARGINADAS. FUE MUCHO TRABAJO, PERO PUDIMOS DIVULGAR INFORMACIÓN A MUCHAS PERSONAS QUE DE OTRO MODO HABRÍAN QUEDADO DESINFORMADAS Y SEGURAMENTE HABRÍAN CONTRAÍDO LA ENFERMEDAD DEBIDO A SU IGNORANCIA. ME SIENTO ORGULLOSA Y SATISFECHA DE HABER CONTRIBUIDO A CAMBIAR PERCEPCIONES Y SALVAR VIDAS”.

Bernice, joven voluntaria.



La finalidad de esta iniciativa era poner en marcha un mecanismo de respuesta a emergencias para suplir la falta de información sobre la COVID-19. Esto implicaba llegar a zonas rurales para implementar estrategias de sensibilización localmente en 10 comunidades de ocho distritos de la región de Alto Oriente de Ghana, entre el 1 de abril y el 30 de junio de 2021.



La estrategia era empezar con formación sobre los datos esenciales de la COVID-19 para las jóvenes voluntarias, para que pudieran comprometerse a divulgarlos y sensibilizar a la comunidad. Se inició el uso de emisiones de radio para compartir mejor la información y ofrecer ayuda humanitaria a las poblaciones más vulnerables y de más difícil acceso.



Cincuenta voluntarias del movimiento social recibieron formación y trabajaron en esta iniciativa.



Esta iniciativa estuvo dirigida por la asociación Young Urban Women's Movement (YUWM), con el apoyo de ActionAid Ghana, y financiada por ActionAid Dinamarca. El Ministerio de Sanidad de Ghana fue un socio clave en la impartición de formación sobre COVID-19 y los líderes tradicionales de las comunidades desempeñaron un papel importante en su movilización.

EL CONTEXTO DE LA COVID-19

Ghana registró su primer caso de COVID-19 en marzo de 2020, y a finales de 2021 era uno de los países del África Subsahariana con el mayor número de casos confirmados. La respuesta del Gobierno a la pandemia fue la promulgación de una serie de medidas de distancia social y subvencionar los suministros públicos debido a la pobreza

generalizada. El personal sanitario de primera línea recibió incentivos para cubrir de la mejor manera posible las necesidades de las comunidades en general. Para los habitantes de las zonas rurales, las condiciones eran más graves dado que eran más vulnerables debido a su acceso restringido a la información sobre la COVID-19 y a los centros sanitarios.

LA INTERVENCIÓN

Conociendo el contexto, el movimiento juvenil Young Urban Women's Movement (YUWM), junto con ActionAid Ghana, realizaron una lluvia de ideas para decidir cuál debía ser la respuesta a la COVID-19, en particular en las comunidades rurales. Se decidió que YUWM iniciaría una respuesta de emergencia a corto plazo para proporcionar información a las comunidades rurales de la región de Alto Oriente de Ghana. Con el proyecto se pretendía sensibilizar en el idioma local de esas zonas rurales. Se diseñó para empezar con la formación sobre datos esenciales de la COVID-19 y utilizar la radio para llegar a la comunidad y compartir la información de una forma más amplia. Esos medios se utilizaron también para proporcionar ayuda humanitaria a las personas más vulnerables de estas comunidades.

Los dirigentes de Young Urban Women's Movement debatieron la implementación de estrategias, fechas y lugares; seleccionaron 10 comunidades de ocho distritos de la región como beneficiarias del proyecto y acordaron las metodologías de varias actividades. Incluían el uso de debates en grupos pequeños, anuncios en lugares públicos, formación puerta a puerta, sensibilización

individualizada, redes sociales y campañas de radio. También utilizaron métodos como anuncios públicos, reuniones de grupo, y conversaciones individuales aprovechando los materiales de Información, Educación y Comunicación (IEC), como folletos, fotografías y pósteres.

Cincuenta voluntarias recibieron formación de un día sobre salud, impartida por la dirección general del distrito de Talensi de los Servicios Sanitarios de Ghana. Se proporcionó formación adicional sobre Comunicación para el Desarrollo (C4D) y estrategias de Cambio Social y de Comportamiento (CSC) a un grupo de jóvenes voluntarias para educar a las comunidades en lugares públicos como mercados, aparcamientos de camiones y otros lugares donde la gente se reunía, y sensibilizaron sobre la COVID-19 en sus respectivos idiomas.

También la radio se identificó como un canal de gran valor para sensibilizar a la población. Las jóvenes voluntarias, con la ayuda de ActionAid Ghana, crearon cinco programas de radio para sensibilizar sobre la COVID-19 en los idiomas locales (Grune, Talen, Bissa y Kusaal). Utilizar la radio era una estrategia para incluir a la población rural y periurbana, dado



Voluntarios haciendo un anuncio público sobre COVID-19 en un mercado. (crédito: Action Aid Ghana)

que se entendió que las personas de las sociedades periurbanas también desconocían la gravedad de la COVID-19, pero con los programas de radio se pudieron poner al día y se les alertó para que velaran por su seguridad.

Las jóvenes también realizaron campañas de redes sociales y sensibilizaron mediante la compartición

de mensajes en redes sociales sobre la COVID-19 y anuncios en Facebook y Twitter. Ciento cincuenta personas vulnerables, tales como personas con discapacidad, ancianas, viudas, huérfanas y necesitadas, recibieron ayuda humanitaria consistente en comida y otros artículos para ayudarles a hacer frente al impacto económico y social de la pandemia.

RESULTADOS

Como resultado de la intervención, se estima que, durante las actividades de sensibilización en espacios públicos, se llegó a 3800 personas con mensajes de prevención sobre la COVID-19. A través de Facebook se llegó a

aproximadamente 520 personas y 160 a través de Twitter con mensajes sobre la importancia de cumplir los protocolos de seguridad de la COVID-19. Unas 1500 personas recibieron mensajes sobre los mitos y las verdades de la COVID-19.

SUPERAR LOS RETOS

Uno de los principales problemas fue la corta duración del proyecto, debido a que la financiación era limitada. Siempre se planteó como una respuesta a corto plazo, pero resultó frustrante para las jóvenes voluntarias no poder hacer más. Las jóvenes superaron en parte este reto

pidiendo a quienes recibían información que la divulgaran a sus familiares y amigos.

Otro problema fueron los sistemas de creencias tradicionales que hacían difícil convencer a los miembros de

la comunidad sobre los peligros de la COVID-19. Las jóvenes resolvieron en parte este reto ganándose la confianza de las autoridades tradicionales, que

aseguraron la fiabilidad del proyecto y ayudaron a su éxito cambiando algunas de las percepciones más intransigentes y mitos sobre la COVID-19.

PRINCIPALES LECCIONES APRENDIDAS

Una lección clave fue la importancia de las alianzas. La alianza con el Ministerio de Sanidad contribuyó al éxito de la intervención, dado que ellos formaron a las jóvenes y colaboraron en la difusión de la información. El valor de la alianza con los líderes locales también fue significativo debido a que se crearon relaciones con los jefes locales, los líderes políticos y religiosos para acceder a las comunidades. El valor de las asociaciones con los medios de comunicación locales, como emisoras de radio, también fue un aprendizaje importante; muchas personas de zonas remotas escucharon los programas relacionados con la intervención, ya sea con las radios familiares o a través de altavoces en los espacios públicos de los pueblos.

Los actos de sensibilización en recintos públicos fueron una lección sobre la comunicación en dos sentidos, dado que

ofrecieron una oportunidad para que los miembros de la comunidad preguntaran sobre el virus y recibieran respuestas y consejos de las voluntarias. Esto se hizo evidente también en el contexto de los programas de radio, que permitían a los oyentes llamar, realizar preguntas y expresar sus preocupaciones. Algunas personas se dieron cuenta de que no sabían mucho sobre la COVID-19 pero los programas de radio les ayudaron a conocer mejor el virus.

Otra lección importante ha sido el éxito de combinar las estrategias de información y de ayuda, de modo que se refuerzan mutuamente. Se ha comprendido que proporcionar alimentos y otros artículos básicos ofrecía un cierto alivio a las personas más vulnerables y les ayudaba a comprometerse mejor con la información que se les proporcionaba.

Para más información sobre este estudio de caso, puede ponerse en contacto con:

- Esther Brown, ActionAid. Correo electrónico: Esther.Brown@actionaid.org
- Akuka Yakuba, ActionAid. Correo electrónico: akuka.yakubu@actionaid.org

Encontrará más información en los sitios web de las organizaciones:

- [ActionAid Ghana](http://ActionAidGhana.org)

Este documento forma parte de una colección de 7 estudios de casos, y ha sido seleccionado por el Subgrupo de Participación Juvenil **YES!** del Servicio Colectivo (UNICEF, OMS, IFRC, GOARN) como una iniciativa de UNICEF, ONUSIDA, y el **Collective Helpdesk** con el apoyo de ONU MUJERES y el **Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria**, en el marco de una **convocatoria abierta** de buenas prácticas que documenten, analicen y promuevan el compromiso y el liderazgo de la juventud en todos los países y regiones.